Conferencia sobre el establecimiento de un Programa Forestal Técnico en Costa Rica

Su relación con la nutrición

Dr. Arthur Meyer

La protección forestal es un asunto de la mayor importancia para el bienestar del pueblo de cualquier País. Me gustaría hablar a Ustedes de la relación que tiene la protección forestal con la salud del pueblo, porque no hay ninguna duda que la protección de los bosques y el mantenimiento de un cubrimiento forestal, influyen en el ambiente en que nosotros vivimos.

Es sabido, por ejemplo, que las desforestaciones extensas, tienen por consecuencia un cambio de clima y que este cambio por lo general, desmejora las condiciones de vida para el ser humano.

Aunque sería sumamente interesante abordar este tema que tiene especial importancia para el médico creo, que puedo mejor aprovechar esta oportunidad para convencer a Ustedes de la urgencia para Costa Rica, de un programa forestal.

La destrucción de la riqueza forestal en la América Latina es algo que alarma al turista, por lo menos cuando él aprecia la importancia de la conservación forestal y de los suelos.

El año pasado tuve la oportunidad de observar la destrucción de aquella en los Andes de Venezuela.

A lo largo de casi toda la carretera trans-Andina, los bosques han desaparecido completamente. En los propios Andes, entre las ciudades de Varela y Mérida y más por el rumbo hacia Colombia, esta destrucción forestal no se limita a una faja de angosta a lo largo de la carretera, sino que se extiende hasta una distancia que se recorre en dos o tres días en mula. Como se puede deducir de la vegetación abundante que aún se encuentra en unos pocos sobrantes de bosques en las faldas de las montañas andinas; estas regiones estuvieron cubiertas de lujosos bosques de más de menos la apariencia misma que tienen los bosques vírgenes que se encuentran en las montañas de Costa Rica.

Después de quemar el monte y de tener cosechas por algunos años, los llamados "conqueros" buscan otra parte de monte virgen tan pronto como se empobrece el suelo, abandonando el campo viejo expuesto a la erosión. Por algunos años los chivos pacen en los terrenos agrícolas abandonados, ayudando y acelerando la destrucción completa de los suelos. Así es que en regiones donde había selvas impenetrables, hoy no queda más que desiertos de piedra. Los pocos habitantes que viven todavía en estas regiones, apenas viven matando hambre.

Estas observaciones demostraron claramente que, hay que evitar el desmonte de los terrenos de las montañas quebradas. No solamente se ha perdido la antigua riqueza forestal que muy bien se podría aprovechar con una explotación racional, sino que también se han destruido los mantos de agua, de manera que hoy casi todos los pueblos de los Andes, sufren la escasez de agua en tiempos de sequía y de exceso de la misma en estaciones lluviosas en las cuales todos los ríos se convierten en correntadas violentas.

La fuerza hidráulica potencial que podría mover industrias futuras en el país, se ha derrochado.

Visitando los hermosos bosques y cataratas en los montes del Poás y del Turrialba en Costa Rica, es fácil imaginarse que podrían correr la misma suerte fatal de otras partes, las regiones vírgenes de este país. Este peligro se acrecienta muchísimo con las nuevas carreteras que hoy día penetran en las partes inaccesibles. Me refiero especialmente a la carretera Interamericana.

La importancia y urgencia de un programa forestal para Costa Rica, se presentan no solamente como una necesidad de la conservación forestal, sino también como una oportunidad para desarrollar recursos naturales más importantes del país. Tal vez el pueblo costarricense no se da cuenta de la inmensa riqueza inutilizada de sus bosques. Un estudio hecho por una comisión de forestales norteamericanos que visitaron el país en conexión con el esfuerzo de la guerra en 1943, demuestra que todavía hoy, por lo menos tres cuartas partes de Costa Rica están cubiertas de bosques. Estos bosques contienen más de mil especies madereras, de las cuales unas doscientas especies representan árboles aprovechables; muchas de ellas dan una excelente madera de cons-

trucción, de ebanistería y de otros usos. El estudio mencionado naturalmente es algo muy incompleto, pero no obstante contiene muchos datos que tendrán que interesar a Ustedes. Tengo aquí un cuadro que (cuadro N° 1) indica que Costa Rica aún posee casi tres millones de hectáreas de bosques vírgenes.

Solamente una area pequeña de la superficie forestal se ha explotado. Los bosques que una vez cubrieron los terrenos agrícolas de hoy, no fueron aprovechados en la mayoría de los casos, sino simplemente quemados o destruidos. Pocas especies forestales se han aprovechado como el cedro, la caoba, la balsa, etc. Así es que, no obstante la existencia de los grandes recursos madereros del país. Costa Rica está importando una cantidad más grande de madera que la que exporta. El valor en dólares de la exportación e importación en 1939 y 1940, es el siguiente:

AÑO	IMPORTACION	EXPORTACION
1939	\$ 1.021.000	\$ 70.000
1940	846.000	31.000

Hay que admitir que la futura explotación racional de madera en Costa Rica no es tarea fácil. La alta precipitación pluvial complica mucho la construcción y el mantenimiento de cualquier vía de transportación.

Gracias a esta circunstancia, la destrucción forestal de Costa Rica, todavía no ha alcanzado las mismas proporciones que en otros países americanos. Es con gran satisfacción que se sabe que en ningún país de la América Central la situación forestal es tan buena como la de este país. Claramente, eso no vendrá a ser causa de complacencia. Yo no dudo que con las nuevas vías de comunicación y la maquinaria moderna, el exportador maderero pudiera acabar con la riqueza forestal más rápidamente en el futuro que en el pasado.

Es talvez presumido de mi parte, sugerir algunas medidas que el pueblo costarricense podría tomar un mejor aprovechamiento y una mejor conservación de sus bosques. Tengo que admitir que conozco muy poco de estas selvas. Lo que me parece importante es basado en gran parte en la experiencia que tuve con problemas similares en Venezuela y especialmente en México.

Careciendo Costa Rica de un servicio forestal, así como en

técnicas forestales, parece que el primer paso de una organización forestal que podría establecerse dentro del Departamento de Agricultura. Consiste en encargar a algunos ingenieros civiles o agrónomos un estudio general del problema forestal costarricense.

Con la asistencia de algunos peritos forestales se podría, en un plazo razonable realizar algo provechoso de dos maneras:

1).—Como no es posible proponer trabajos técnicos sin haber hecho ciertos estudios básicos sobre las especies madereras y las condiciones forestales, parece imperativo establecer un modesto instituto forestal en el cual se podrían empezar tales estudios. Bajo la dirección de dos o tres ingenieros forestales con bastante experiencia en la investigación forestal, especialmente en países tropicales, se podría instruir un número de ingenieros civiles y agrónomos que podrían formar más tarde el núcleo de un futuro servicio forestal.

Es posible también mandar jóvenes prometedores al exterior para estudiar la ciencia forestal. Sin embargo esto en otros países no ha dado resultados satisfactorios, cuando no existen en el país mismo un instituto u organización forestal en donde estos graduados pueden aplicar y modificar sus conocimientos a las condiciones locales.

En Costa Rica hay la posibilidad de que un futuro instituto forestal pueda llegar a trabajar en cooperación con el instituto de ciencias agrícolas de Turrialba.

2).—El mismo instituto forestal una vez establecido podría promulgar algunas medidas legales para asegurar la conservación y también el mejor aprovechamiento de los bosques costarricenses. Es claro que una ley forestal no tendrá mucho valor sin un cuerpo de técnicos forestales capaz de poner esta ley en práctica. Sin embargo, hay ciertas medidas que se podrían tomar en el próximo futuro. Tales medidas son por ejemplo: el establecimiento de zonas protectoras en que se prohíba la explotación forestal, como en importantes cuencas hidráulicas, en barrancas quebradas a lo largo de la carretera Interamericana y en otros lugares. Tomando en cuenta el recreo del pueblo y el de turistas sería de gran importancia establecer un número de par

ques nacionales en lugares cercanos de los volcanes y de otros sitios preciosos. En México por ejemplo un gran número de parques nacionales se han establecido en los últimos diez años, y estos parques atraen mucho al turismo.

Es cuestión de años de trabajo el poner los bosques costarricenses bajo explotación racional y bajo una ordenación forestal propiamente dicha. Esta tarea va a necesitar una labor incansable de hombres patrióticos interesados en el futuro bienestar del país. En vez de enumerar otras tareas que tendrá que cumplir el futuro servicio forestal, creo que puedo dar a ustedes una mejor idea de como se pueden realizar estos trabajos exponiendo brevemente como se resolvió o por lo menos se adelantó la cuestión forestal en México.

La campaña para una mejor protección y aprovechamiento de los bosque de México fué empezada por el ingeniero civil Miguel Angel de Quevedo. Alarmado por la rápida devastación forestal a lo largo del ferrocarril que conduce de México a Orizaba y al puerto de Veracruz, el señor de Quevedo presentó el problema forestal de su país ante un numeroso público durante el Segundo Congreso Meteorológico de México en el año de 1901. En 1904 el ingeniero Quevedo pudo establecer una comisión central de bosques en el Departamento de Agricultura. Así es que el movimiento oficial para la causa forestal se realizó en México sólo unos pocos años después de ser nombrado el primer jefe del servicio forestal de los Estados Unidos.

"Los miembros del Comité Central empezaron sus actividades con la mejora de los parques públicos de la ciudad de México, y con una investigación de los bosques cerca de la capital. Se estableció pronto un vivero forestal en Coyoacán (un suburbio de la ciudad de México), la antigua residencia de HERNAN CORTES. Hubo dificultades en los años siguientes debido a cambios en el Ministerio de Agricultura, y no fué hasta el año de 1907 cuando la comisión pudo emprender actividades de mayor provecho. En este año el señor Quevedo se ausentó a estudiar problemas forestales en Francia, Alemania, Suiza y otros países. Más adelante se llamaron a México un número de ingenieros forestales franceses para colaborar con la Comisión Central. Se abrió entonces una escuela para guarda-bosques en Co-

yoacán. A los estudiantes se les dió un año de entretamiento, manteniéndolos bajo disciplina militar. Con algunas interrupciones, esta escuela se continuó más tarde en varios otros lugares.

En 1909 la Comisión Central de Bosques fué disuelta por un decreto del Presidente PORFIRIO DIAZ. En su lugar se estableció una División de Bosques en el Departamento de Agricultura.

Bajo la dirección del ingeniero de Quevedo, esta nueva repartición no empezó a funcionar hasta el 1º de julio de 1910. Poco tiempo después la Revolución Mexicana interrumpió y paralizó todas las actividades forestales en México por muchos años. No fué sino hasta en 1934 que se reorganizó el servicio forestal. Esto sucedió bajo la dirección del ex-presidente LAZARO CARDENAS, y al servicio forestal se le dió entonces la condición de un departamento autónomo dentro de la división ejecutiva del gobierno federal. El Presidente Cárdenas, de nuevo puso a cargo de la dirección del nuevo "Departamento Forestal de Caza y Pesca" al Ing. de Quevedo. De esta manera el trabajo de una vida del incansable "Apóstol del Arbol" fué altamente reconocido.

Hace muy poco tiempo que el servicio forestal ha vuelto a ser colocado bajo el Departamento de Agricultura.

México es probablemente uno de los primeros países del continente americano en dictar leyes federales sobre bosques de gran alcance, en las cuales los intereses generales, que representan los bosques de un país, son debidamente reconocidos. La "Ley Forestal de los Estados Unidos Mexicanos" está fechada el cinco de abril de mil novecientos veintiséis. Fué dictada durante la presidencia del General PLUTURCO ELIAS CALLES y está basada sobre el famoso Artículo 27 de la Constitución Mexicana de 1917, que dió al Gobierno Mexicano el derecho legal de expropiar las concesiones de las compañías petroleras extranjeras. Algunas de las frases del Artículo 27 son de enorme importancia, no sólo con respecto a los bosques de México, sino también para cualquier extenso programa de conservación por medio del cual se coloque el bienestar general por sobre los intereses egoístas de individuos o grupos de individuos. Me gustaría citar el siguiente párrafo del Artículo 27:

"La Nación tendrá a cualquier tiempo el derecho de establecer sobre la propiedad privada las limitaciones que exija el interés público como también el derecho de reglamentar la explotación de las riquezas naturales, que son susceptibles de apropiación, para conservarlas y de distribuir con equidad la riqueza pública. A este fin tomará las medidas necesarias para dividir las grandes haciendas; para desarrollar las pequeñas propiedades; para establecer nuevos centros de poblaciones rurales con las tierras y aguas que se consideran necesarias a las mismas; de fomentar la agricultura y evitar la destrucción de las riquezas naturales y de proteger la propiedad de daños que perjudiquen a la sociedad".

Esta expresión se puede considerar como la base de una legislación social moderna. Manifiesta una política de acuerdo con la cual se podría fundar la legislación forestal de cualquier país.

El más rápido e importante adelanto en la aplicación de la ley forestal y en asuntos de ingeniería forestal en México se ha llevado a cabo durante la presidencia del General Lázaro Cárdenas.

El grado hasta el cual el gobierno ha llegado a extender su control sobre la explotación de los bosques se puede observar mejor al ver la renta montante que se obtiene de los impuestos forestales.

INGRESOS

ANO	DIVISION FORESTAL	DIVISION DE CAZA	DIVISION DE PESCA	GASTOS
	Pesos	Pesos	Pesos	Pesos
1929		129.833	868.567	
1930		86.775	823.730	
1931	42.792	56.818	373.429	
1932	49.440	53.732	575.353	
1933	105.390	59.188	483.625	
1934	153.532	36.328	431.980	
1935	445.496	41.999	664.002	2.346.533
1936	3.637.363	69.068	967.005	2.776.035
1937	4.764.890	11.709	1.618.552	

Estas cifras indican lo que puede significar el control de la explotación forestal y la introducción de una ordenación de la misma para el fisco de un país. No hay ninguna duda que Costa Rica puede llevar a cabo trabajos similares, trabajos forestales que van a ser de suma importancia para la economía y el bienestar de la nación. El primer paso en esta dirección consiste en convencer personas de influencia en la vida pública de la urgencia de un programa forestal.

Tengo la esperanza de que esta pequeña charla represente talvez, una modesta contribución en este sentido.